

ETNICIDAD, NIVEL DE ESPAÑOL E IDENTIDAD DE HABLANTES DE HERENCIA EN EL AULA: UN ESTUDIO EN ALBUQUERQUE, NUEVO MÉXICO¹

María Isabel Martínez Mira

(University of Mary Washington, Fredericksburg, VA, EEUU)

mmira@umw.edu

ETHNICITY, LEVEL OF SPANISH AND IDENTITY OF HERITAGE SPEAKERS IN THE CLASSROOM: A STUDY IN ALBUQUERQUE, NEW MEXICO

Fecha de recepción: 18-5-2018 / Fecha de aceptación: 2-1-2019

RESUMEN:

La investigación sobre el idioma y la identidad étnica ha sido un campo de estudio popular a lo largo de los años, con un número significativo de estudios que explican la relación idioma/etnicidad (e.g. Giles y Johnson 1981; Gumperz 1982; Eastman 1985; Rampton 1995; Walton 2004, entre otros). Existe, además, un extenso número de estudios que abordan cuestiones de identidad étnica dentro de la población hispana en los Estados Unidos en general y en el suroeste en particular (González 1973, 1975; Floyd 1978; Merino 1983; Rivera Mills 2001; Martínez Mira 2006). Los estudios sobre la relación entre lengua de herencia y la competencia lingüística (por ejemplo, Kim y Chao 2009) parecen indicar un vínculo entre el dominio lingüístico de dicha lengua y la identidad étnica (e.g. Kim y Chao 2009, pero solo con los participantes de origen mexicano). Nuestro trabajo investiga si hay una relación entre la competencia lingüística en lengua de herencia e identidad étnica en un grupo específico de hispanohablantes: estudiantes universitarios

¹Este estudio se realizó con la ayuda proporcionada por una beca de investigación otorgada por la Universidad de Mary Washington en Fredericksburg, VA, EEUU.

hispanos matriculados en clases de español como lengua de herencia en Albuquerque, Nuevo México. El análisis de sus opiniones sobre enunciados que relacionan la identidad y la competencia lingüística en español (expresados con la ayuda de una escala Likert) nos permite observar cómo las diferencias de competencia lingüística pueden relacionarse con un mayor/menor sentimiento de identidad étnica; al mismo tiempo, para las generaciones más jóvenes de hispanos nacidos en Estados Unidos, el español no parece no el único "valor central" (Smolicz 1991) que define su identidad étnica.

Palabras clave: español en Estados Unidos; identidad étnica; competencia lingüística; valores centrales.

ABSTRACT:

Research on language and ethnic identity has been a popular field of study over the years, with a significant number of studies explaining the language / ethnicity relationship (e.g. Giles and Johnson 1981: Gumperz 1982: Eastman 1985: Rampton 1995: Walton 2004, among others). There are also numerous studies addressing issues of ethnic identity within the Hispanic population in the United States in general and in the Southwest in particular (González 1973, 1975: Floyd 1978, Merino 1983, Rivera Mills 2001, Martínez Mira 2006). Studies on the relationship between the heritage language and linguistic proficiency (for example, Kim and Chao 2009) seem to indicate a link between the (linguistic) command of that language and ethnic identity (e.g. Kim and Chao 2009, but only with participants of Mexican origin). This study investigates whether there is a relationship between the linguistic proficiency in the heritage language and ethnic identity within a specific group of Spanish speakers: US-born, Hispanic college students enrolled in Spanish as a Heritage Language classes in Albuquerque, New Mexico. The analysis of their opinions on statements relating identity and linguistic proficiency in Spanish (by means of a Likert scale) show how differences in linguistic proficiency can be related to a greater/lesser sense of ethnic identity; at the same time, for younger generations of US Hispanics, Spanish does not seem to be the only "core value" (Smolicz 1991) that defines their ethnic identity.

Keywords: Spanish in the United State; ethnic identity; linguistic proficiency; core values.

PRESENTACIÓN DEL TEMA Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El estudio de la identidad étnica y su expresión lingüística es un campo que ha gozado de enorme interés y continúa con su expansión a otras disciplinas. Tal y como afirman Bucholtz y Hall, “linguistic research on identity has become increasingly central within sociolinguistics, linguistic anthropology, discourse analysis, and social psychology” (2005:585)² y, por este renovado interés en el tema, los estudios han proliferado a lo largo de los años en gran variedad de campos de estudio³. Como resultado, existe un corpus notable de investigaciones sobre la relación entre la lengua e identidad étnica y, en el caso que nos ocupa en nuestro estudio, la relación entre la identidad étnica de la población hispana estadounidense (y su uso del español) en general y la de la zona del suroeste de EEUU en particular⁴.

En el caso del español, hay gran cantidad de estudios y perspectivas para estudiar la relación que aquí nos ocupa. Algunos de estos estudios se enfocan desde la perspectiva de los valores culturales, experiencias personales y etiquetas identitarias (Rinderle and Montoya 2008). Otros autores se han interesado en elementos de carácter lingüístico, como por ejemplo el mantenimiento de elementos gramaticales específicos (Silva-Corvalán 1994; Lynch 1999; Montrul 2002), mientras que otros han estudiado el tema desde la perspectiva de la resiliencia (McGregor-Mendoza 2000) o la transmisión intergeneracional de español (Ocampo 1990, De la Puente-Schubeck 1991). De mayor relevancia para nuestro trabajo son los estudios que se centran en la relación entre la lengua de herencia⁵ y

²“La investigación lingüística sobre la identidad se ha vuelto cada vez más central dentro de la sociolingüística, la antropología lingüística, el análisis del discurso y la psicología social” (traducción propia).

³ Véanse Giles y Johnson 1981; Gumperz 1982; Eastman 1985; Rampton 1995; Walton 2004; Gevarra 2012; Ortega, Amorrortu, Goirigolzarri, Urla y Uranga 2014; Bordia y Bordia, 2015, entre otros).

⁴Para obtener más información sobre este tema, véanse González 1973, 1975; Floyd 1978; Merino 1983; Rivera-Mills 2001; Martínez Mira 2006.

⁵En el contexto de los Estados Unidos, una lengua de herencia es la lengua de un individuo “who is raised in a home where a non-English language is spoken. The student may speak or merely understand the heritage language and be, to some degree, bilingual in English and the heritage language (Valdés 2000:1) “cualquier individuo que haya

la fluidez del hablante en esa lengua a la hora de hablarla (e.g. Kim and Chao 2009; Laroche, Pons and Richard 2009), en los que los contextos de uso de la lengua y la escolarización en la lengua de herencia de las generaciones más jóvenes son factores importantes. En general, la lista de perspectivas de estudio de la relación entre identidad étnica y lengua sigue aumentando, especialmente ante las previsiones actuales de crecimiento de la población hispana en los EEUU.

Los datos proporcionados por el Pew Hispanic Research Center (2012) ofrecen el punto inicial del que parte este estudio. En su informe titulado *When Labels Don't Fit: Hispanics and Their Views of Identity*, en el que se analizan las opiniones de la población hispana en EEUU sobre cuestiones de identidad, una de las preguntas que los participantes tuvieron que contestar hacía referencia a su uso del español (su lengua de herencia) y el inglés. El 87% de los encuestados afirmó que los inmigrantes adultos procedentes de países hispanos deben aprender inglés para tener éxito en EEUU, mientras que el 95% declaró que era muy importante (75%) o simplemente importante (20%) que las futuras generaciones de hispanos en los EEUU hablaran español. Este dato contrasta, sin embargo, con el del uso de las dos lenguas si se observa la perspectiva generacional, pues mientras que el 38% de los participantes señala al español como su lengua dominante, el 38% se define bilingüe y el 24% prefiere el inglés para expresarse.⁶

Este último punto es de vital importancia. Los datos ofrecidos por Escobar y Potowski (2015:22) muestran una tendencia muy marcada en el estatus y competencia lingüística de los hablantes de cualquier lengua de herencia desde una perspectiva generacional. Independientemente de cuál sea esta lengua, se observa que, comenzando con la segunda generación, los hablantes de la lengua de herencia tienen mayor dominio y competencia lingüística en la lengua mayoritaria, convirtiéndose en hablantes virtualmente monolingües de esta última a partir de la tercera generación. Esta relación entre el mantenimiento de la lengua de herencia y el desplazamiento lingüístico hacia la lengua mayoritaria tiene especial importancia en la comunidad hispana, puesto que hay investigaciones en las que sus autores

sido criado en un hogar donde se hablara una lengua que no fuera el inglés. Dicho individuo puede hablar o simplemente entender la lengua de herencia y ser, en cierta medida, bilingüe en inglés y en la lengua de herencia de su familia" (traducción propia).

⁶De los hispanos nacidos en EEUU, el 51% declara tener mayor dominancia del inglés que del español.

reflejan cómo, en determinados grupos de población hispana, el no hablar español puede resultar en una cuestión de autenticidad en la que esos hablantes sean vistos como menos 'hispanos' que otros. El estudio de Mendoza-Denton (2008), por ejemplo, establece una diferencia entre dos pandillas de chicas hispanas (las "norteñas" y "sureñas") de un instituto californiano: entre otras diferencias, las "sureñas" usan el español como medio de comunicación entre ellas mientras que las "norteñas" se comunican mayoritariamente en inglés, lo que las hace ser percibidas por las sureñas como menos auténticas. De manera similar, el estudio de De Gea y Ramos Zayas (2003) sobre la población puertorriqueña y la de origen mexicano en la ciudad de Chicago muestra que la población mexicana se percibe más "auténtica" que la puertorriqueña porque usa menos el inglés que la boricua. Sin embargo, esta situación de autenticidad y mayor sentimiento de hispanidad por hablar español no se encuentra en todos los casos, pues tal y como se observa en los datos del Pew Hispanic Center, las generaciones más jóvenes de hispanos muestran una mayor tendencia a usar el inglés como lengua vehicular. El artículo de Rivera-Mills (2001), que analiza a tres generaciones de hispanos en California de diferentes nacionalidades, o el de Pease-Álvarez (2002) sobre la población mexicano-americana en California, muestran cómo las generaciones más jóvenes no consideran el hablar español como el elemento que define su identidad como hispanos.⁷ En general, los estudios sobre la relación entre competencia lingüística e identidad étnica (por ejemplo, Phinney, Romero, Nava and Huang (2001); Cho (2000); Soto (2002); Mah (2005); Brown (2009), entre otros) encuentran una relación positiva entre la identidad étnica de los participantes y [el nivel de competencia de] la lengua de herencia,⁸ por lo que cabe preguntarse si una mayor competencia en la lengua de herencia (en este caso el español) podría garantizar un mayor/positivo sentimiento de identidad étnica entre los hablantes de herencia hispanos de segunda y tercera generación en los EEUU.

⁷Una situación similar a ésta queda reflejada en el estudio de Beswick sobre el uso de lengua (en este caso el gallego) e identidad: "Hence, if second or third generation Galicians speak little or no Galician and attach little importance to this, this does not imply that they have rejected their sense of 'Galicianness', for they may use other core values to construct and demonstrate their 'Galician' identity" (2007:42) "Por lo tanto si la segunda o tercera generación de gallegos hablan la lengua [gallega] poco o nada y no le dan a este hecho demasiada importancia, esto no implica que hayan rechazado su sentimiento de "galleguidad" ya que pueden usar otros valores centrales para construir y mostrar su identidad "gallega" (traducción propia).

⁸En el caso del estudio de Mah (2005), los datos no siempre apoyan esta correlación.

Un estudio que analiza la relación de competencia lingüística y mayor sentimiento de pertenencia a un grupo étnico específico en hablantes de herencia en los EEUU fue el llevado a cabo por Kim y Chao (2009), quienes estudiaron la relación entre la competencia lingüística en la lengua de herencia e identidad étnica entre adolescentes de segunda generación de ascendencia mexicana. "Fluency in Spanish (for reading and writing only) [and] ethnic identity was also important for the school effort of second-generation youth group" (2009:36).⁹ Dicho estudio también examinó la correlación entre lengua de herencia e identidad con jóvenes de origen chino (mismo grupo de edad, circunstancias sociodemográficas similares): una mayor competencia lingüística en la lengua de herencia no resultó tener tanta influencia en cuestiones identitarias como con el grupo hispano, por lo que los autores sugieren que puede haber otros elementos que expliquen las diferencias en la percepción de la identidad étnica para los participantes asiáticos.

Los resultados obtenidos en el estudio de Kim y Chao con los dos grupos étnicos de hablantes de herencia podrían interpretarse dentro del marco teórico proporcionado por la teoría de valores centrales ("core values theory") presentada por Smolicz (1991). Esta teoría argumenta que "some ethnic groups are more language-centered than others, and that for some nations other cultural factors, such as religion, social structure or racial affiliation may prove of greater core significance than language (Smolicz 1981a, Smolicz and Secombe 1989)."¹⁰ Tannenbaum (2009) también reconoce la importancia de la lengua como elemento "marcador" de identidad, aunque puntualiza lo siguiente: "Though a specific language may well be identified as a significant core value or cultural marker of a particular ethnic group, there is no inevitable correspondence between language and ethnicity. As various researchers (May 2001, 2003; Tannenbaum 2005) have emphasized, [...] language invariably functions as a significant, albeit perhaps a determining, feature of ethnicity" (2009:979-980).¹¹ Por lo tanto, nuestro estudio

⁹ "La competencia en español (en el ámbito de la lectura y escritura solamente) y la identidad étnica también fue un factor importante en el esfuerzo escolar del grupo de jóvenes de segunda generación" (traducción propia).

¹⁰ "Algunos grupos étnicos son más "lengua-céntricos" que otros, mientras que para algunas naciones otros valores culturales como la religión, estructura social o filiación racial tienen más significancia central que la propia lengua" (traducción propia).

¹¹ "Aunque una lengua en concreto puede ser identificada como un valor central importante o marcador cultural de un grupo étnico en concreto, no hay una correspondencia entre lengua y etnicidad. Sin embargo, tal y como han

quiere contribuir a esta discusión y, en nuestro caso, investigar si para los hablantes de herencia de español de generaciones más jóvenes los diferentes niveles/grados de competencia lingüística en la lengua de herencia están asociados a un mayor/menor sentimiento de identificación étnica como hispano/latino. Específicamente, el estudio trata de determinar si se puede establecer una relación entre identidad étnica y dominio del español entre los participantes del mismo.

METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

Nuestra investigación se llevó a cabo con participantes de origen hispano y matriculados en clases de lengua del programa de Español para Hablantes Nativos (SNS por sus siglas en inglés) de nivel inicial/intermedio en la Universidad de Nuevo México en Albuquerque, Nuevo México. Los datos que se incluyen en este trabajo son los de 50 estudiantes identificados como hispanos/latinos,¹² 35 mujeres y 15 hombres. Para elaborar su perfil sociodemográfico se distribuyó un cuestionario basado en Escamilla (1982) y Rivera-Mills (2001) en el que los participantes proporcionaron información, entre otros temas, sobre su lugar de nacimiento y el de sus padres/abuelos, cuestiones sobre su aprendizaje del inglés y del español, exposición a ambas lenguas en su lugar de residencia y cuestiones referentes al uso de las dos lenguas en diferentes contextos. La edad media de los participantes fue 19.6 años y la gran mayoría habían nacido en Nuevo México.¹³ Treinta de los participantes nunca habían visitado un país de habla hispana y dieciséis de ellos habían visitado algunos países donde se habla español (en concreto, México, Costa Rica y Honduras)¹⁴ por períodos de tiempo que iban de una

enfaticado diferentes investigadores (May 2001, 2003; Tannenbaum 2005), la lengua funciona como una característica significativa, quizás determinante, de la etnicidad" (traducción propia).

¹²Este punto fue corroborado por uno de los test que los participantes tuvieron que completar, en el que se les pedía que identificaran su lugar de nacimiento, el de sus padres y el de sus abuelos (maternos y paternos). A los participantes también se les dio la posibilidad de especificar/explicar cómo se identificaban en términos de pertenencia a un grupo étnico en caso de que ninguna de las opciones ofrecidas para dicha identificación fuera la de su preferencia.

¹³Cinco participantes habían nacido en Texas, uno en Nevada y dos en Colorado.

De los nacidos en Nuevo México, habían vivido en su ciudad de nacimiento toda la vida (en la gran mayoría de los casos, Albuquerque).

¹⁴Las principales razones de estos viajes tenían carácter familiar/social, participación en la obra social de sus iglesias o labores de voluntariado.

semana hasta seis (solamente un participante declaró haber permanecido en Ecuador ocho meses como parte de un programa de estudios en el extranjero). A continuación se ofrece un resumen de los datos más relevantes de este primer cuestionario.

Estatus generacional. Todas las madres de los participantes habían nacido en los EEUU, con la excepción de una, y la gran mayoría de los padres habían nacido en los EEUU también, con la excepción de tres (nacidos respectivamente en el Reino de Tonga, Ecuador y México). Todos los abuelos paternos habían nacido en EEUU (con la excepción de tres nacidos en México, uno en Ecuador y otro cuyo lugar de nacimiento el participante no pudo recordar). Las abuelas paternas nacieron todas en EEUU excepto una que nació en Cuba, cuatro en México, una en Ecuador y otra cuyo lugar de nacimiento el participante no pudo recordar. En lo que se refiere a los abuelos paternos, todos nacieron en los EEUU excepto uno nacido en México y todas las abuelas maternas habían nacido en los EEUU con la excepción de dos que lo hicieron en México.¹⁵

Adquisición de lenguas/lenguas usadas en la zona en la que crecieron. La gran mayoría de los participantes identificó el inglés como la lengua dominante, ya que eligieron las opciones “mayoritariamente inglés” (“mostly English”) o “solamente inglés” (“English only”) al preguntárseles por la lengua predominante en el barrio en el que crecieron; solo diez de los participantes escogieron la opción “casi tanto inglés como español” (“About as much English as Spanish”). Cuarenta y ocho de los participantes escogió “inglés” para responder la pregunta sobre qué lengua aprendió primero.¹⁶

Participación en un programa de enseñanza bilingüe inglés/español durante la enseñanza primaria/secundaria, clases de español en la universidad y preferencia lingüística. De los cincuenta participantes, diecisiete

¹⁵Debido a la proximidad geográfica entre el estado de Nuevo México y los Estados Unidos, es posible que estas personas nacieran en un país y crecieran/vivieran en otro; este dato específico no se refleja en el cuestionario sociodemográfico.

¹⁶De los dos restantes, uno especificó que aprendió las lenguas “al mismo tiempo” y otro indicó que aprendió español primero. Sobre la lengua que aprendieron después quince especificaron “español” y la mayoría especificó que lo hicieron entre los doce y trece años de edad. Es posible que tal respuesta se deba a una malinterpretación de la pregunta y que los participantes la respondieran pensando en cuándo empezaron a estudiar español en el contexto académico.

indicaron que no asistieron a ninguna escuela/programa bilingüe antes de llegar a la universidad. Diez participaron en un programa bilingüe, uno en el programa conocido como “pull out”, ocho participaron en un programa 80/20 y tres en un programa 50/50.¹⁷ El resto de participantes no especificó en qué tipo de programa participó, si tal fue el caso. Todos los participantes especificaron haber cursado (o estar cursando) los cursos de lengua básicos en el programa de Enseñanza de Español para hablantes nativos (específicamente, Español 111 y Español 112) y la totalidad de los participantes escogió la opción “inglés” como respuesta para la pregunta “lengua preferida para hablar/leer/escribir”. Casi todos escogieron “inglés” como su preferencia lingüística para enviar mensajes de texto/chatear, aunque cuatro participantes escogieron la respuesta “inglés/español” para especificar su preferencia lingüística para estas dos últimas actividades.

Principal criterio clasificatorio. Debido a la enorme similitud en el perfil sociodemográfico de los participantes, el criterio escogido para clasificarlos en grupos resultó ser la autoevaluación que hicieron para describir su competencia lingüística al hablar español. Esto permitió formar dos grupos de veinticinco participantes cada uno: los que definieron su capacidad de hablar español como “satisfactoria” y los que escogieron la opción “hablar español: un poco”. Los participantes del primer grupo pasaron a formar parte del grupo “nivel más avanzado de español” (a partir de ahora referido como “Grupo 1”) y los del segundo conformaron el grupo de “nivel menos avanzado de español” (a partir de ahora referido como “Grupo 2”).

Además del cuestionario sociodemográfico, los participantes completaron un cuestionario que era la adaptación del cuestionario Multigroup Ethnic Identity Measure Test (MEIM) usado por Phinney (1992). En nuestra versión del cuestionario se usaron 23 preguntas,¹⁸ y con la ayuda de una escala de Likert, los

¹⁷En un programa bilingüe del tipo 80/20, el 80% de la instrucción académica se realiza en español y el 20% en inglés; si el programa es del tipo 50/50, la instrucción académica en inglés y en español se reparte a partes iguales. En un programa del tipo “pull-out” los estudiantes salen de la clase en la que toda la instrucción académica se realiza en inglés y están con otros compañeros que hablan la lengua mayoritaria y llevan a cabo actividades adicionales fuera de clase en la lengua minoritaria (en este caso sería en español).

¹⁸Este cuestionario contaba además con diez preguntas más para que el participante seleccionara el origen étnico de sus padres (adoptivos o no), tuviera la oportunidad de escribir la opción que identificaba el origen étnico de sus padres si ninguna de las opciones especificadas en las preguntas anteriores reflejaba la etnicidad de sus

participantes expresaron su opinión sobre cuestiones de aculturamiento, percepción étnica de la identidad y una posible correlación entre este último punto y la competencia/fluidez lingüística en español. Los participantes leían frases sobre estos temas y tenían que escoger una de las siguientes opciones para mostrar su opinión con cada uno de los enunciados:

1: Totalmente de acuerdo (TDA)

2: Parcialmente de acuerdo (PDA)

3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo (NAND)

4: Parcialmente en desacuerdo (PED)

5: Totalmente en desacuerdo (TED)

Tras completar ambos cuestionarios, algunos participantes (4 en concreto) participaron en una entrevista (voluntaria) para continuar con la discusión de algunos de los temas del segundo cuestionario. Los resultados del este segundo cuestionario se analizaron con el programa de estadística SPSS (concretamente, se usó la prueba χ^2 de Pearson, estadística descriptiva y correlaciones entre algunas preguntas). Los siguientes párrafos ofrecen un resumen de los resultados de las preguntas más relevantes del cuestionario (las preguntas (5), (7), (9), (10) y (16), en concreto) para contestar la pregunta de investigación principal de este estudio.

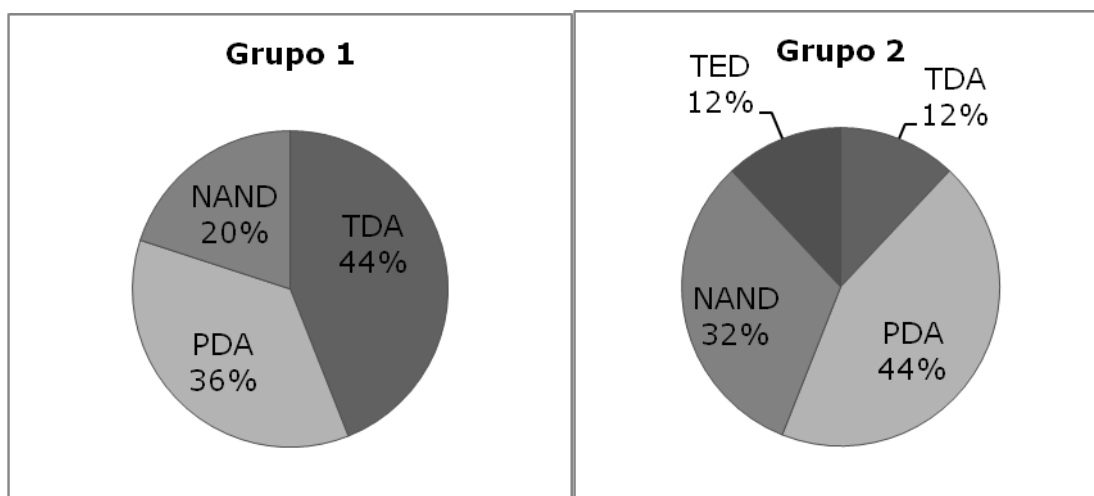
RESULTADOS

Tras cuatro preguntas que cumplían la función de “distractores”, la primera pregunta relevante para este estudio era la pregunta (5), en la que se podía leer “I have a clear sense of my ethnic background and what it means for me” (“Tengo consciencia clara de mi origen étnico y lo que significa para mí”). La respuesta a esta pregunta es estadísticamente significativa y muestra una diferencia entre los

progenitores. Para concluir, se ofrecía al participante la oportunidad de clarificar/anotar/comentar el contenido de cualquiera de las preguntas que aparecían en el cuestionario.

participantes del Grupo 1 y del Grupo 2 (valor $p < .034$), cuyos resultados porcentuales pueden observarse en la Figura 1.

FIGURA 1. Respuestas a la pregunta (5): Tengo consciencia clara de mi origen étnico y lo que significa para mí



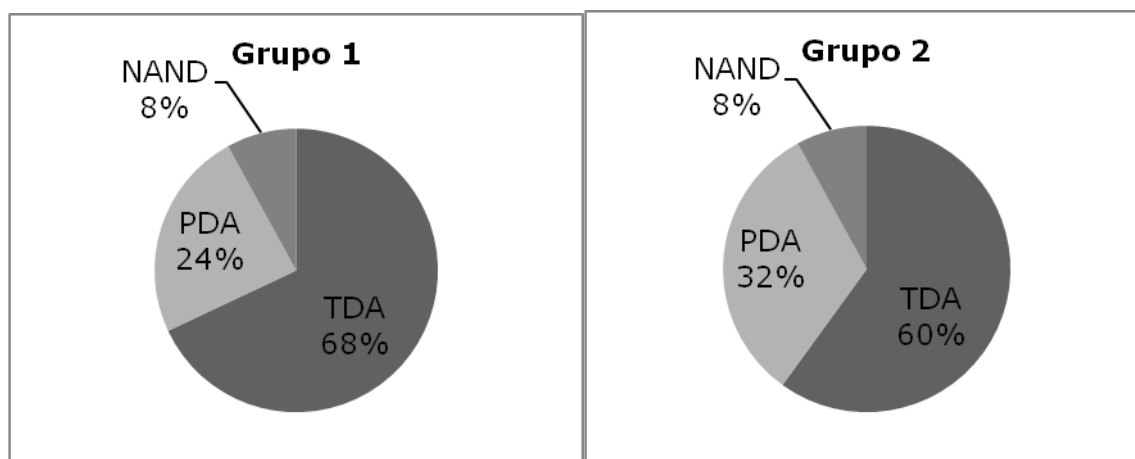
(TDA: Totalmente de acuerdo; PDA: Parcialmente de acuerdo; NAND: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; TED: Totalmente en desacuerdo)

Los participantes del Grupo 1 muestran un porcentaje notablemente mayor (44%) que el grupo 2 (12%) en la elección de "totalmente de acuerdo" como respuesta a esta pregunta y en ningún caso escogen la opción "totalmente en desacuerdo", opción que sí aparece en las respuestas del Grupo 2. Si combinamos las opciones "totalmente de acuerdo" y "parcialmente de acuerdo" del Grupo 1, obtenemos un 80% versus el 56% en la misma combinación en el Grupo 2. Este resultado puede llevarnos a pensar que dicha diferencia estadística sobre la consciencia étnica podría relacionarse con el nivel de competencia lingüística al haber sido éste el criterio clasificatorio de los dos grupos de participantes. Si consideramos que éste es el caso, los resultados de la pregunta (5) encontrarían cierta correlación con los resultados obtenidos por Sánchez Muñoz (2013), puesto que sus participantes mencionaron "su inseguridad lingüística en español" (2013:230) como factor que, en ocasiones, propiciaba rechazo por parte de otros miembros de la comunidad hispana de la que formaban parte. El análisis del resto de las preguntas del segundo cuestionario nos permitirá corroborar si la diferente

percepción sobre el origen étnico de los participantes puede atribuirse a una mayor o menor competencia lingüística en español.

Independientemente de cómo los participantes en nuestro estudio se sintieran con respecto a su dominio lingüístico de su lengua de herencia y su correlación con cuestiones identitarias, conceden una gran importancia al español y a su mantenimiento intergeneracional, tal y como se desprende de los resultados para la pregunta (7), "It is important for me to maintain my heritage language ("es importante para mí mantener mi lengua de herencia") (valor $p < .814$): ambos grupos de participantes responden de manera afirmativa, con una distribución muy similar de las opciones elegidas (las tres primeras, específicamente). Los resultados porcentuales pueden observarse en la Figura 2.

FIGURA 2. Respuestas a la pregunta (7): Es importante para mí mantener mi lengua de herencia



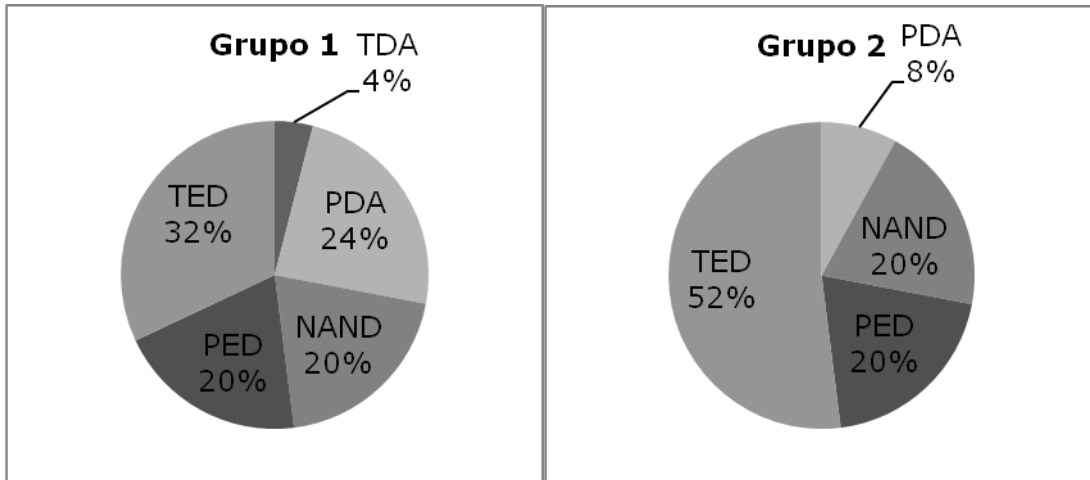
(TDA: Totalmente de acuerdo; PDA: Parcialmente de acuerdo; NAND: Ni de acuerdo ni en desacuerdo)

Como puede comprobarse, ningún participante de ninguno de los dos grupos escogió las opciones "parcialmente en desacuerdo" o "totalmente en desacuerdo" para responder la pregunta. Aunque esta pregunta no permite saber si el deseo de mantener y transmitir el español a generaciones futuras se debe a razones de identidad, para tener mayor éxito en el ámbito profesional, o a una combinación de razones personales y profesionales, sí que nos permite evaluar la importancia que los participantes de ambos grupos atribuyen al mantenimiento del español, hecho

que coincide que los resultados presentados en el informe del Pew Hispanic Center mencionado anteriormente.

Si nuestros participantes conceden importancia a la transmisión y mantenimiento del español y al mismo tiempo parecen tener diferentes consciencias de su origen étnico (hecho que podríamos relacionar con su autoevaluación de su dominio del español hablado), se podría pensar que para nuestros participantes, efectivamente, existe una correlación entre competencia lingüística en la lengua de herencia y (mayor sentimiento de) pertenencia a la comunidad hispana (o de "menor" pertenencia si, como en el caso del estudio de Sánchez Muñoz (2013), la lengua no se habla con fluidez). De especial importancia resulta el análisis de las respuestas de los participantes para la pregunta (9), "To be a member of an ethnic group, you must speak the heritage language of that group" ("para ser miembro de un grupo étnico se debe hablar la lengua de herencia de ese grupo"). Las diferencias porcentuales en las respuestas de los participantes de cada grupo, que aparecen en la Figura 3 a continuación, no resultan ser estadísticamente significativas (valor $p < .381$). Los dos grupos se comportan igual/muestran una opinión similar sobre la pregunta, independientemente de su nivel de español, en este caso expresando su desacuerdo con el enunciado de la pregunta.

FIGURA 3. Respuestas a la pregunta (9): Para ser miembro de un grupo étnico se debe hablar la lengua de herencia de ese grupo



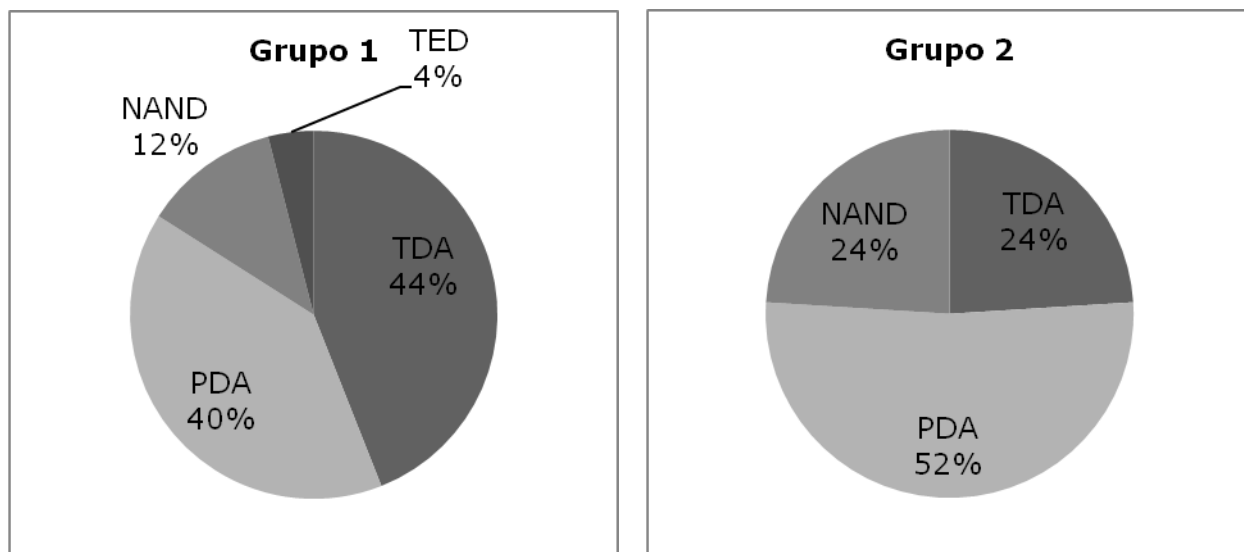
(TDA: Totalmente de acuerdo; PDA: Parcialmente de acuerdo; NAND: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; PED: Parcialmente en desacuerdo; TED: Totalmente en desacuerdo)

Lo más destacable de la Figura 3 es la ausencia total de la opción “totalmente de acuerdo” por parte de los participantes del Grupo 2 (la opción sí aparece en algunas de las respuestas del Grupo 1), por lo que nadie del Grupo 2 considera que hablar la lengua de herencia (en este caso, el español) sea un requisito para pertenecer a su grupo étnico. En este grupo, algo más de la mitad muestra su desacuerdo con la frase, igual que con los participantes del Grupo 1, aunque en el caso de este último ese porcentaje del 52% está repartido entre las opciones de “parcialmente en desacuerdo y totalmente en desacuerdo”. En general, ambos grupos parecen mostrar su desacuerdo ante el enunciado de la pregunta (9); tal y como afirman Tajfel y Turner (1986), por medio de la práctica social las personas entran a formar parte de grupos y, posteriormente, se identifican con algunos en concreto, y en dicho proceso de socialización no se emplea únicamente la lengua, por lo que los participantes de ambos grupos no parecen estar considerando la identidad hispana como exclusivamente “lengua-céntrica”, a pesar de la importancia que le conceden al conocimiento y uso de la lengua de herencia, como se vio en la pregunta (7).

A continuación comparamos los resultados de la pregunta (9) con los obtenidos en la pregunta (10), “The better I speak my heritage language, the more integrated in the culture and the closer I feel to my ethnic group” (“Cuanto mejor hable mi lengua de herencia, me sentiré más integrado en la cultura y más cercano

a mi grupo étnico”). Cuando comparamos los resultados de los dos grupos para esta pregunta, el resultado tampoco es estadísticamente significativo (valor $p < .277$). La Figura 4 muestra la distribución porcentual de respuestas por grupos a la pregunta (10).

FIGURA 4. Respuestas a la pregunta (10): Cuanto mejor hable mi lengua de herencia, me sentiré más integrado en la cultura y más cercano a mi grupo étnico



(TDA: Totalmente de acuerdo; PDA: Parcialmente de acuerdo; NAND: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; TED: Totalmente en desacuerdo)

Uno de los puntos más interesantes de los resultados para esta pregunta es el hecho que los participantes del Grupo 2 no eligieron en ningún momento las opciones “parcialmente en desacuerdo” y/o “totalmente en desacuerdo”, lo cual contrasta con lo que afirmaron en la pregunta anterior, cuando parecen mostrar su desacuerdo (al igual que los participantes del Grupo 1) en considerar el español como “valor central” (en términos de Smolicz)/marcador de identidad, o por lo

menos como único "valor central", para formar parte de su comunidad étnica (en este caso, la hispana). Aunque el porcentaje es menor, los resultados del Grupo 2 (76% si sumamos las opciones "totalmente de acuerdo" y "parcialmente de acuerdo") para la pregunta (10) muestran la misma tendencia observada para las respuestas de los participantes del Grupo 1, quienes afirman en el 84% de las ocasiones (si sumamos los porcentajes para las respuestas "totalmente de acuerdo" y "parcialmente de acuerdo") que tener una mayor competencia lingüística en su lengua de herencia contribuye a su integración cultural en la comunidad hispana. Al tratarse de una diferencia estadística no significativa entre los dos grupos, los resultados muestran cómo nuestros participantes, independientemente de su competencia lingüística en español, muestran opiniones similares sobre la correlación entre mayor competencia lingüística en español y mayor sentimiento de identidad hispana. Una correlación entre las preguntas (9) y (10) muestra un valor "p" que, aunque no es estadísticamente significativo, es bastante bajo (valor $p < .101$). Curiosamente, cuando se realizó una correlación entre las preguntas (5) y la (10), el valor "p" no resultó ser estadísticamente significativo, pero apenas sobrepasa la marca para serlo ($p < .160$). Lo que aquí vemos es que ambos grupos se comportan igual/muestran opiniones similares, independientemente de su competencia lingüística. El bajo valor de la (no) significancia estadística, aunque no permite establecer una correlación sólida entre mayor nivel de competencia lingüística y menor sentimiento de pertenencia étnica a la comunidad hispana, sí nos permite afirmar que nos encontramos ante una situación donde el "valor central" atribuido al español como elemento identificador de la comunidad hispana empieza a cambiar con las generaciones más jóvenes de hispanos. La (competencia en la) lengua sigue teniendo un valor importante, pero es el estatus de "valor central" y marcador étnico del español lo que parece ser diferente.

Si nuestros participantes parecen mostrar una tendencia similar en sus respuestas para la pregunta (10) (es decir, una mayor dominio del español les permite estar más integrados en la comunidad hispana) y la pregunta (9) (ningún participante piensa que el español sea el requisito *sine qua non* se puedan identificar con la identidad hispana), ¿qué nos indican estos resultados? Lo que muestran es el (proceso de) cambio en el valor del español como marcador étnico

de la identidad hispana. Aunque continúa siendo un elemento de gran importancia a la hora de establecer la identificación de una mayoría importante de participantes con su pertenencia a un determinado grupo étnico, y una mayor competencia lingüística en la lengua es deseable por parte de los participantes de ambos grupos, (lo cual confirmaría la premisa inicial de nuestro estudio, aunque con matices debido a los valores de la (no) significancia estadística), lo que realmente tenemos aquí es una cuestión de considerar la lengua de herencia como (único) “valor central” para mostrar identificación con la identidad hispana, hecho que no parece confirmarse. Los comentarios que algunos de los participantes ofrecieron en las entrevistas resultan bastantes reveladores para contextualizar esta afirmación. La participante (95), perteneciente al Grupo 1, muestra su convencimiento de que una mayor competencia lingüística en español contribuiría positivamente a reforzar su identidad hispana, atribuyéndole un valor “central” a la lengua para conseguir este objetivo. Su testimonio se ofrece a continuación:

“I am still struggling to become completely fluent in Spanish because I feel as though it is pivotal in understanding my cultural identity and in feeling truly a part of that portion of my heritage. As it stands, I feel somewhat disconnected with this culture because of my inability to feel comfortable with speaking Spanish with those outside my family. This is despite my involvement and exposure to other cultural elements such as food and music.¹⁹”

Por contra, el participante (245), perteneciente al Grupo 2, no comparte esa visión de “marcador de identidad étnica central” que la participante (95) atribuye al español. El testimonio de (245) muestra claramente cómo dicho participante considera otras opciones como más definidoras de su identidad hispana, no el uso/competencia lingüística del español. En palabras de este participante,

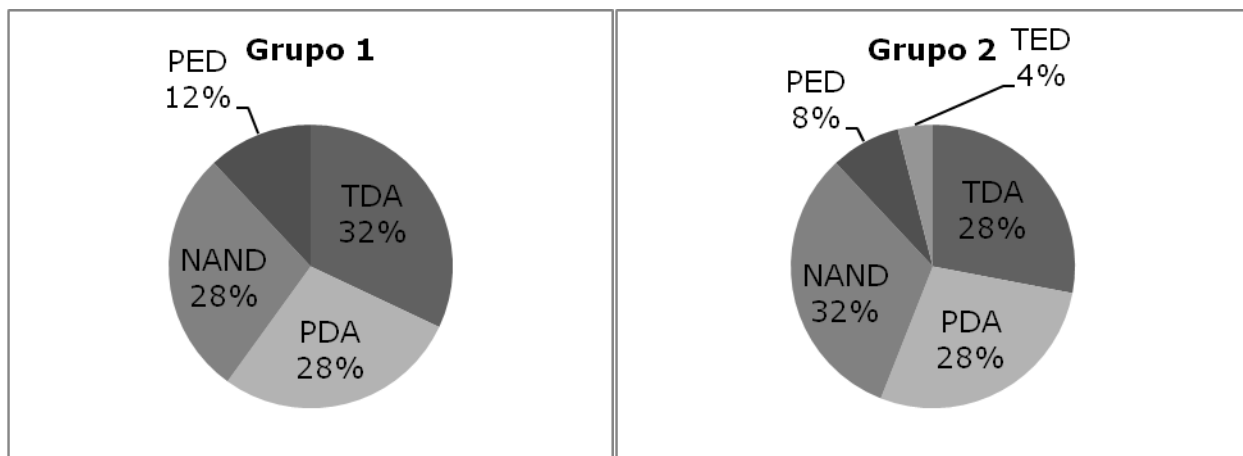
“I feel I am connected to my culture in my own way. I don’t speak it among friends, but I feel I don’t need to. I am connected with my culture both American and Hispanic. I’m glad I’m from New Mexico because it’s easy to be connected to both. I

¹⁹“Todavía sigo intentando dominar completamente el español porque siento que es fundamental para entender mi identidad cultural y sentirme realmente parte de ese contenido de mi herencia [cultural]. Tal como están las cosas, me siento un tanto desconectada de esta cultura debido a mi incapacidad para sentirme cómoda hablando español con personas que no pertenecen a mi familia. Esto a pesar de mi participación y exposición a otros elementos culturales como la comida y la música” (traducción propia).

don't think the language needs to be spoken fluently to be in touch with your culture."²⁰

Otro dato revelador lo ofrece la respuesta a la pregunta (16), "Being a member of an ethnic group is more a matter of culture than language" ("ser miembro de un grupo étnico es más una cuestión de cultura que de lengua"), donde las respuestas de los participantes de ambos grupos mayoritariamente afirmativas y casi idénticas (valor $p < .856$) en la distribución de las respuestas, cuyos porcentajes aparecen en la Figura 5 que se muestra a continuación.

FIGURA 5. Respuestas a la pregunta (16): Ser miembro de un grupo étnico es más una cuestión de cultura que de lengua



(TDA: Totalmente de acuerdo; PDA: Parcialmente de acuerdo; NAND: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; PED: Parcialmente en desacuerdo; TED: Totalmente en desacuerdo)

La importancia que los participantes de ambos grupos atribuyen a cuestiones culturales, y no particularmente al uso de una lengua de herencia, como marcadores de identidad étnica queda claramente constatada en las respuestas a esta pregunta, con más de la mitad de los participantes (si sumamos las opciones "totalmente de acuerdo" y "parcialmente de acuerdo") de cada grupo ofreciendo una respuesta afirmativa al enunciado de la pregunta (16). Por lo tanto, aunque los

²⁰"Siento que estoy conectado a mi cultura a mi propia manera. No lo hablo [español] con los amigos, pero tampoco siento que sea necesario. Me siento conectado con mi cultura, tanto la estadounidense como la hispana. Me alegro de ser de Nuevo México porque es fácil estar conectado a ambas [por ser de aquí]. No creo que el idioma deba hablarse con fluidez para estar en contacto con tu cultura" (traducción propia).

comentarios de los participantes (95) y (245) reflejan opiniones diferentes en lo que se refiere a la competencia lingüística del español (o al simple hecho de hablar español) como elemento que favorece el mayor sentimiento de pertenencia étnica a la comunidad hispana, el valor del español como "marcador central de identidad étnica" hay que entenderlo dentro de un contexto en el que se relaciona con factores de otra índole (no necesariamente lingüística) y que forman parte de la "práctica social", en términos de Tajfel y Turner, llevada a cabo por cada uno de los participantes. Además, el hecho de que los porcentajes de respuestas afirmativas de los participantes de ambos grupos supere el 50%, pero no sobrepase el 60% en ninguno de los dos grupos, también nos indica que nos encontramos ante una población en la que los criterios que afirman su identidad no son de naturaleza lingüística necesariamente, pero este elemento todavía tiene un gran peso en la configuración identitaria de gran parte de los participantes en este estudio. Podemos estar asistiendo a un "desplazamiento" a otros "valores centrales" no tan ligados al elemento que tradicionalmente se ha asociado como marcador identitario hispano (esto es, el lingüístico) para la expresión de la identidad y pertenencia a la comunidad hispana por parte de los participantes de nuestro estudio. El español sigue teniendo una gran importancia como elemento identificador de la identidad hispana, aunque no siempre es el "valor central" que los hispanos, especialmente los pertenecientes a generaciones más jóvenes y con diferentes grados de competencia lingüística en la lengua, usen para identificarse como hispanos/latinos.

DISCUSIÓN

El análisis de los resultados nos permite observar la complejidad de todo lo referido a la identidad étnica dentro de la población hispana. Con independencia de su competencia lingüística en la lengua, ambos grupos analizados muestran un patrón similar al reconocer la importancia de mantener su lengua de herencia y coinciden en que una mayor competencia en dicha lengua contribuiría favorablemente a su identidad hispana, aunque no están de acuerdo con considerar el español como único elemento necesario para su identificación como hispanos/latinos. Esta última afirmación tampoco se confirma de manera

contundente, pues observamos cómo el español continúa siendo un valor importante; hasta qué punto/dónde llega esa importancia es un tema sujeto a interpretación.

Lo que observamos en este estudio es, en definitiva, un reflejo de algunas de las cuestiones que los hispanos tienen que considerar en su vida cotidiana. En un país como Estados Unidos, donde con frecuencia se enfatiza el fenómeno de la "Panhispanización", al español se le atribuye la función de ser el elemento que une a la población hispana,²¹ independientemente de cuál sea el origen o estatus generacional de dicha población. Muchos miembros de la comunidad hispana conviven diariamente con la aculturación a la vida estadounidense, el mantenimiento de la lengua de herencia y/o su progresivo desplazamiento hacia el uso del inglés (tal y como reflejan los datos del Pew Hispanic Institute) y con la visión que sobre la comunidad hispana se presenta en los medios de comunicación, contribuciones cinematográficas y campañas publicitarias. Esta generalización oculta, en muchas ocasiones, un debate más profundo sobre qué es ser "hispano" y qué valores lo determinan. Con frecuencia se atribuye al español un papel unificador de la comunidad hispana y se presenta como una única variedad que todos hablan, sin tener en cuenta que, en los Estados Unidos, el español está en contacto con el inglés y con otras variedades de español, por lo que se trata de una variedad en contacto con sus características propias que difiere de otras variedades de español y, al mismo tiempo, se alimenta de dicha diversidad. Dicha variedad también contribuye a fomentar diferentes opiniones y consideraciones sobre el estatus del español en los Estados Unidos.

En el caso de los participantes de nuestro estudio, todos estaban matriculados en clases del programa de Español para Hablantes Nativos de su universidad y ya sea por razones culturales, emocionales, o profesionales, estos participantes muestran su voluntad de querer aprender la lengua y conseguir mayor dominio de la misma, tanto en el ámbito lingüístico como en el cultural. No es de extrañar, por lo tanto, que los participantes de ambos grupos confieran una

²¹Véase el artículo "Does speaking Spanish makes one Latino?" de Anne Vasquez para el Chicago Tribune, donde la autora se refiere al español como el elemento al que muchos consideran la "overriding characteristic that makes one Latino" ("la característica principal/primordial que define a uno como latino"; traducción propia).

importancia notable a la competencia lingüística en español y que ésta, de una manera u otra, se relacione con su estatus identitario. Esto nos lleva a considerar otra perspectiva sobre la competencia lingüística a la que tantas veces nos hemos referido en este estudio. En los Estados Unidos no observamos única y exclusivamente cambios lingüísticos asociados al contacto con el inglés, sino además cambios lingüísticos asociados al contacto entre diferentes variedades de español (un ejemplo de esto último serían los “MexiRicans” de Chicago²²). Aunque los resultados de los cuestionarios no ofrecen datos al respecto, comentarios como el del participante (245) nos llevan a pensar que para muchos de los que respondieron las respuestas, la “mayor competencia lingüística” se asocia con “mayor competencia lingüística en la variedad **estándar** del español”, no en la variedad de español (cualquiera que ésta sea) de los participantes, lo que puede explicar que los que sientan más inseguridad lingüística en el dominio de la variedad estándar puedan mostrar una mayor preferencia hacia otros elementos identitarios de pertenencia a la comunidad hispana, no solamente al de carácter lingüístico. Todo esto nos lleva a una reflexión más importante, y es qué entendemos por “mayor competencia lingüística” en español. En el caso de nuestros participantes, todos han crecido en una comunidad cuyo español tiene unas características específicas determinadas por su origen geográfico (en la gran mayoría de los casos en el Suroeste estadounidense, la variedad de español mexicano), el contacto con el inglés/otras variedades de español y, además, dicha variedad se ve influenciada por cuestiones sociolectales (fundamentalmente, formación académica y actividad profesional), el componente generacional, (des)conocimiento de las normas de uso del español y, como afirman Escobar y Potowski, las “diferentes valoraciones sociales de los rasgos lingüísticos y de las variedades que “representan”” (2016:298). No es de extrañar, pues, que en la expresión de la identidad hispana, los participantes de nuestro estudio utilicen su nivel de competencia lingüística en lo que ellos perciben como la variedad estándar como elemento que puede crear inseguridad lingüística, especialmente si, por razones de diversa índole, no tienen una visión demasiado positiva de su competencia en su “propia” variedad de español, cualquiera que ésta sea y que, por

²²Para más información sobre este tema, véase Potowski y Matts (2008) y Potowski (2016).

esta razón, el centro gravitacional de la expresión de la identidad hispana empiece a ser menos “lengua-céntrico” para los miembros más jóvenes de dicha comunidad en Nuevo México.

Lo que se desprende de nuestro estudio es que el valor del español como marcador central identitario se adapta a los tiempos que corren. Tal y como afirman Bucholz y Hall (2005:588), “Identity is not simply a psychological mechanism of self-classification that is reflected in people’s social behavior, but rather something that is constituted [...] especially through language”²³. La labor de los profesores del programa de español en el que nuestros participantes están matriculados, por lo tanto, resulta crucial para eliminar muchos de los prejuicios que existen sobre el español del suroeste estadounidense, ampliar y afianzar el conocimiento de otras variedades de español, incluyendo la normativa, y contribuir a que los estudiantes encuentren sus propios medios para definir su identidad hispana, permitiendo que la lengua contribuya positivamente a este punto.

Por lo tanto, ante el mayor desplazamiento hacia el inglés a partir de la tercera generación de hablantes de herencia, no resulta extraño que, tal y como reflejan algunos de los estudios mencionados en la primera sección de nuestro trabajo, así como los datos del Pew Hispanic Center, las nuevas generaciones reconsideren el papel del español en su identidad hispana/latina. Nuestros datos apuntan a la presencia de nuevos marcadores de identidad (algo similar a lo que manifiesta el estudio de Beswick sobre el gallego, por ejemplo) para esta sección de la población, aunque no podemos ignorar que el español todavía tiene un importante papel como marcador de identidad y que las diferencias en la competencia lingüística y dominio de la lengua de herencia todavía influyen en las percepciones identitarias de estos jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, J.A., Durand J., Gutiérrez, R. (2014). *The future of Spanish in The United States: The Language of Hispanic migrant communities*, Fundación

²³“La identidad no [es] un simple mecanismo de auto-clasificación reflejado en el comportamiento social de las personas, sino algo que se construye [...] especialmente por medio del lenguaje” (traducción propia).

Telefónica. Madrid, España. Publicado por Ariel y la Telefónica Fundación en colaboración de la Editorial Planeta.

- Bailey, B. (2007). Language alternation as a resource for identity negotiations among Dominican American bilinguals. In Auer, P. (Ed.), *Style and social identities: Alternative approaches to linguistic heterogeneity*. Walter de Gruyter, 29-55.
- Beswick, J. (2007). *Regional nationalism in Spain: Language use and ethnic identity in Galicia*. Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- Bucholtz, M. and Hall, K. (2005). Identity and interaction: A sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7 (4-5), 585-614.
- Cho, G. (2000). The role of heritage language in social interactions and relationships: Reflections from a language minority group. *Bilingual Research Journal*, 24(4), 369-384.
- De Gea, N. and Ramos-Zayas, A. (2003). *Latino Crossings: Mexicans, Puerto Ricans, and the politics of race and citizenship*. Routledge.
- De la Puente-Schubeck, E. (1991). *La pérdida del modo subjuntivo en el español chicano de Nuevo México*. Doctoral dissertation, University of New Mexico.
- Eastman, C. M. (1985). Establishing social identity through language use. *Journal of Language and Social Psychology*, 4, 1-26.
- Escamilla, P. M. (1982). *A sociolinguistic study of modal selection among Mexican-American college students in Texas*. Doctoral dissertation, University of Texas at Austin.
- Escobar, A. M, and Potowski, K. (2015). *El español en los Estados Unidos*. Cambridge University Press.
- Floyd, M. B. (1978). Verb usage in Southwest Spanish: A review. *The Bilingual Review/ La Revista Bilingüe*, 5, 76-90.

- Giles, H. and Johnson, P. (1981). The role of language in ethnic group relations. In J. Turner and H. Giles (Eds.), *Intergroup Behavior*. Chicago: University of Chicago Press.
- González, G. (1973): The analysis of Chicano Spanish and the 'problem' of usage. *Aztlán*, 3, 223-231
- Guevarra, R. P. (2012). *Becoming Mexipino: Multiethnic Identities and Communities in San Diego*. Rutgers University Press.
- Gumperz, J. (ed.) (1982). *Language and social identity*. London: Cambridge University Press.
- Kim, S. Y., Chao, R.K. (2009). Heritage language fluency, ethnic identity, and school effort of immigrant Chinese and Mexican adolescents. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 15(1), 27-37.
- Laroche, M, Pons, F., Richard, M. (2009). The role of language in ethnic identity measurement: A multitrait-multimethod approach to construct validation. *The Journal of Social Psychology*, 149(4), 513-539.
- Lynch, A. E. (1999): The Subjunctive in Miami Cuban Spanish: Bilingualism, Contact, and Language Variability. Doctoral dissertation, University of Minnesota.
- MacGregor-Mendoza, P. (2000). Aquí no se habla español: Stories of linguistic repression in Southwest schools. *Bilingual Research Journal*, 24(4): 333-345.
- Mah, B. (2005). *Ethnic identity and heritage language ability in second generation Canadians in Toronto*. Unpublished master's thesis, Ryerson University, Toronto, Canada.
- Martínez Mira, M. I. (2006). *Mood simplification: Adverbial clauses in heritage Spanish*. Doctoral dissertation, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- May, S. (2001). *Language and minority rights. Ethnicity, nationalism and the politics of language*. London: Longman.

- (2003). 'Rearticulating the case for minority language rights. *Current Issues in Language Planning*, 4(2), 95-125.
- Mendoza-Denton, N. (2008). *Homegirls: Language and cultural practice among Latina youth gangs*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Merino, B. (1983). Language Loss in Bilingual Chicano Children. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 4, 277-294.
- Montrul, S. (2002). Incomplete acquisition and attrition of Spanish tense/aspect distinctions in adult bilinguals. *Bilingualism: Language and Cognition*, 5, 39-68.
- Ocampo, F. (1990). El subjuntivo en tres generaciones de hablantes bilingües. *Spanish in the United States: Sociolinguistic issues ed. by John Bergen*, 39-48. Washington DC: Georgetown University Press.
- Ortega, A., & Amorrortu, E., & Goirigolzarri, J., & Urla, J., & Uranga, B. (2014). Nuevos Hablantes de euskera: identidad y legitimidad. *Digithum*, 16, 86-97.
- Pease-Alvarez, L. (2002). Moving beyond linear trajectories of language shift and bilingual language socialization. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 24(2), 114-137.
- Phinney J. S. (1992). The multigroup ethnic identity measure; A new scale for use with diverse groups. *Journal of Adolescent Research*, 7, 156-176.
- Phinney, J. S., Romero, I., Nava, M., and Huang, D. (2001). The role of language, parents, and peers in ethnic identity among adolescents in immigrant families. *Journal of Youth and Adolescence*, 30(2), 135-153.
- Potowski, K. and Matts, J. (2008). Interethnic language and identity: MexiRicans in Chicago. *Journal of Language, Identity and Education*, 7 (2): 137-160.
- (2016). *IntraLatino Language and Identity: MexiRican Spanish*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Rampton, B. (1995). *Crossing: Language and ethnicity among adolescents*. New York: Longman.
- Rinderle, S. and Montoya, D. (2008). Hispanic/Latino Identity Labels: An Examination of Cultural Values and Personal Experiences. *Journal of Communications*, 19(2),144-164.
- Rivera-Mills, S. (2000). Intraethnic attitudes among Hispanics in a Northern California community. In Ana Roca (ed.), *Research on Spanish in the U.S.* Somerville, MA: Cascadilla Press. pp. 377-389.
- (2001). Acculturation and communicative need: Language shift in an ethnically diverse Hispanic community. *Southwest Journal of Linguistics*, 20,211-223.
- Sánchez-Muñoz, A. (2013). Identidad y confianza lingüística en jóvenes latinos en el sur de California. En Dumitrescu, Domnita y Gerardo Piña-Rosales (Eds.), *El español en los Estados Unidos: E pluribus unum? Enfoques multidisciplinares*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 217-232.
- Sarbari, B., and Sarbari, P. (2015). Employees' willingness to adopt a foreign functional language in multilingual organizations: The role of linguistic identity. *Journal of International Business Studies*, 46(4),415-428.
- Silva-Corvalán, C. (1994). The gradual loss of mood distinctions in Los Angeles Spanish. *Language Variation and Change*, 6, 255-272.
- Smolicz, J. J. (1991). Language core values in a multilingual setting. *International Review of Education*, 37(1), 35-52.
- (1997). In search of a multicultural nation: The case of Australia from an international perspective. In Watts, R. J., Smolicz, J. J. (Eds.), *Cultural Democracy and Ethnic Pluralism: Multicultural and Multilingual Policies in Education* (pp. 52-76).Frankfurt: Peter Lang.
- Soto, L. D. (2002). Young bilingual children's perceptions of bilingualism and biliteracy: Altruistic possibilities. *Bilingual Research Journal*, 26(3), 599-610.

- Tajfel, H., Turner, J. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. In Worchel, St. and Austin, W. G. (Eds.), *Psychology of intergroup relations*. Chicago: Nelson-Hall, 7-24.
- Tannenbaum, M. (2005) Viewing family relations through a linguistic lens; symbolic aspects of language maintenance in immigrant families. *Journal of Family Communication*, 5(3), 229-52.
- (2009). What's in a language? Language as a core value of minorities in Israel. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(6), 977-995.
- Taylor, P., López, M. H., Martínez, J., Velasco, G. (2012). *When labels don't fit: Hispanics and their views of identity*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center. Retrieved from <http://www.pewhispanic.org/files/2012/04/PHC-Hispanic-Identity.pdf>
- Valdés, G. (2000a). Introduction. In Spanish for native speakers. *AATSP professional development series handbook for teachers K-16, Volume 1*, 1-20. New York: Harcourt College.
- Vasquez, A. (2014). Does speaking Spanish makes one Latino? <http://www.chicagotribune.com/news/opinion/commentary/ct-perspec-spanish-language-latino-cultural-identity-0103-20180102-story.html>; consultado el 28/4/18
- Walton, S. (2004). Not with a Southern accent: Cajun English and ethnic identity. In Bender, M. (ed.), *Linguistic diversity in the South: Changing codes, practices and ideology*. Southern Anthropological Society Proceedings, 104-19.